

## Vivir en la Posmodernidad desde distintas escalas espaciales

**Gloria Leticia Zamorano**

Prof. y Lic. en Geografía. Dra. de Universidad en Geografía.

Profesora titular efectiva – UNCuyo. Departamento e Instituto de Geografía.

gzamorano01@gmail.com

### Resumen

El presente trabajo corresponde a la conferencia dictada en el marco del XXIII Encuentro Nacional de Profesores de Geografía y las VII Jornadas Regionales de Turismo y Geografía, en Villa Mercedes (San Luis), el 1° de setiembre de 2016.

El objetivo es profundizar la problemática de la Posmodernidad, que implica una reflexión sobre la situación social, económica, política y cultural del mundo desde fines del siglo XX. En primer lugar, se exponen sus antecedentes, poniendo énfasis en los caracteres culturales de la Modernidad y sus fundamentos epistemológicos. Luego se comparan, con ejemplos, algunas manifestaciones arquitectónicas, literarias y pictóricas de la Modernidad y la Posmodernidad, para inferir después los caracteres socioeconómicos, políticos y culturales de ambas épocas. En tercer lugar, se presentan sintéticamente los fundamentos geográficos de la Modernidad y los cuestionamientos de la Posmodernidad. Luego se exponen las manifestaciones precursoras y contemporáneas del paso de una a otra época, considerando la mundialización como el punto de ruptura entre ambas. A continuación, se describen, según la geografía humanista, las características de los niveles espaciales presentes en la Posmodernidad, considerando su interrelación. Finalmente se dan algunos ejemplos de fenómenos posmodernos vividos por la autora en diferentes circunstancias de su vida, en relación con los trabajos de docencia o investigación realizados en Uspallata, Estrasburgo y París. Como conclusión se plantea una reflexión sobre el espacio vivido por cada sujeto en la actualidad.

**Palabras clave:** Modernidad, Posmodernidad, escalas espaciales, racionalismo, eclecticismo

### Introducción

El presente trabajo corresponde a la conferencia dictada en el marco del XXIII Encuentro Nacional de Profesores de Geografía y las VII Jornadas Regionales de Turismo y Geografía, en la ciudad de Villa Mercedes, el 1° de setiembre de 2016.

Cuando se nos propuso exponer sobre la Posmodernidad, inmediatamente pensamos en hacerlo desde la vivencia que tenemos de este período histórico en la actualidad. Por eso, la

expresión “vivir” del título de esta conferencia significa tomar el presente posmoderno desde la experiencia individual, según la geografía humanista, que se propone comprender los significados, valores, objetivos y propósitos de las acciones humanas y su proyección espacial. De este modo se construye el espacio vivido -según la geografía francesa- o el lugar –de acuerdo con la visión anglosajona- (Bertrand, 1987: 6).

Ahora bien, debemos aclarar desde un principio que hablamos de Posmodernidad como un período histórico que supone un cuestionamiento del proyecto científico derivado de la filosofía de Las Luces, sin pensar que con el prefijo “pos” desaparece dicho proyecto. Muy por el contrario, representa una continuación de éste, considerando la búsqueda de sentido del hombre del siglo XXI, respetando las críticas y las diferentes posturas científicas.

Por otra parte, referirnos a las “escalas espaciales” implica que en las representaciones mentales de nuestra vida cotidiana se entremezclan espacios de distintos tamaños: el local, el nacional, el mundial...

### **Las definiciones de Posmodernidad y Modernidad, y los vocablos asociados**

Primeramente, para una mejor comprensión de la problemática que aquí se plantea, es necesario definir las palabras asociadas al vocablo Posmodernidad. Consideramos **Posmodernismo**, según el diccionario de Oxford, como el *“movimiento cultural que surgió en el último cuarto del siglo XX y que propone libertad formal y cierta tendencia al eclecticismo, en contraposición con la rigurosidad de la arquitectura moderna”*. El adjetivo **posmoderno** se emplea, por otra parte, para referirse a dicho movimiento cultural. Finalmente, según la Real Academia Española, **Posmodernidad** es *“el movimiento artístico y cultural de fines del siglo XX, caracterizado por su oposición al racionalismo y por su culto predominante de las formas, el individualismo y la falta de compromiso social”* (Real Academia Española, s.f.). En suma, mientras el Posmodernismo constituye una corriente arquitectónica que promueve el pluralismo y la libertad de las formas, la Posmodernidad implica un concepto mucho más amplio, que involucra no solamente a la arquitectura, sino a todas las expresiones artísticas en general, pero también a las culturales. Cabe destacar, además, que este movimiento se opone completamente al racionalismo y fomenta la expresión individual libre y orientada a los cambios en las formas, sin preocuparse por el bien común.

En resumidas cuentas, el movimiento posmoderno se manifiesta primero en arquitectura, literatura, y pintura como una crítica epistemológica de los fundamentos del pensamiento moderno, es decir, del racionalismo y la filosofía natural.

Por un lado, el **racionalismo** surge en 1637, con la publicación del “Discurso del Método” de René Descartes, se expande por Europa y el mundo y sienta las bases del Iluminismo o la filosofía de las Luces, característica del siglo XVIII. Sostiene que *“el punto de partida del conocimiento no*

son los datos de los sentidos, sino las ideas propias del espíritu humano” (Proyecto Afri, s.f.). Propende a una visión general del mundo armoniosa, estable, ordenada, racional y geométrica: se apoya en el pensamiento metódico, la claridad de ideas y la creencia en la estabilidad de estas (figura 1).

Por otro lado, de acuerdo con la **física natural** de Isaac Newton, expuesta en los “Principios matemáticos de la filosofía natural” (1687), las leyes vigentes en la Tierra tienen validez para todo el Universo, ya que el Cosmos es infinito y uniforme. Incluso “el espacio absoluto no se identifica con Dios ni se puede pensar como un modo de su sustancia [...], pero es anterior a las cosas y no depende de ellas” (Cappelletti, s.f.: 183). O sea que el espacio absoluto existe a priori de todas las cosas, según Newton. Estas ideas sobre el Universo y el espacio absoluto dominan también en la Modernidad (figura 2).

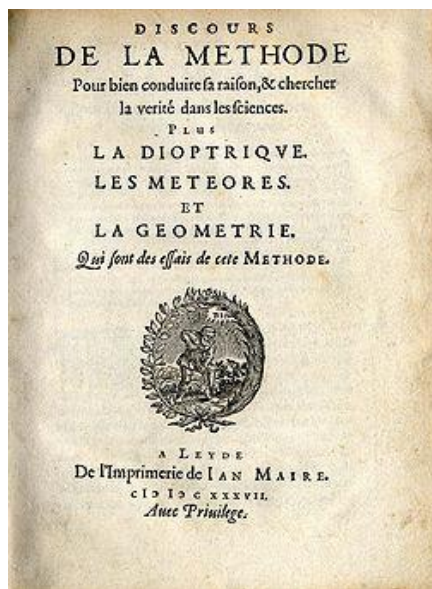


Figura 1. Portada de la primera edición de la obra de Descartes.

Fuente: <https://es.wikipedia.org/kipedia.org>.

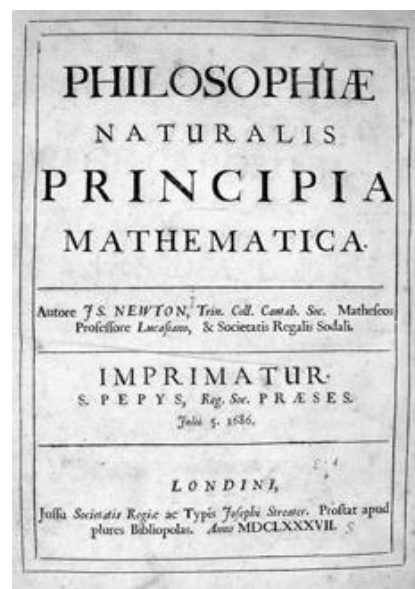


Figura 2. Portada de la obra de Isaac Newton.

Fuente: [biblioteca.ucm.es](http://biblioteca.ucm.es).

Cabe ahora explicar brevemente cómo surgen los vocablos relacionados con la Modernidad, desde la época de los romanos hasta nuestros días. Desde el siglo V, durante el Imperio Romano, algunos teólogos como Hans-Robert Jauss, empleaban el sustantivo latino “*modernitas*” (**Modernidad**), para diferenciar sus propósitos religiosos de los de la *antiquitas* (antigüedad) romana y pagana. Posteriormente, ya en el siglo XIX, científicos como Georg Wilhelm Friedrich

Hegel y Charles Baudelaire utilizan el adjetivo **moderno** para referirse a la visión racional del saber histórico y a las prácticas estéticas opuestas a las clásicas: *“Moderno’ hace referencia a un sistema cultural de apreciación de la relación del hombre con su tiempo, una cierta conciencia de su lugar en la historia, mostrada luego por los plásticos de vanguardia”* (Ruby, 2003: 632). Por otra parte, en el siglo XX se emplean dos sustantivos relativos a lo moderno en dos planos diferentes: modernización y Modernidad. Con **Modernización** se hace alusión a los procesos industriales de desarrollo de la posguerra y también a la publicidad relativa al equipamiento de moda, es decir, al “último grito”. **Modernidad** se refiere, en cambio, a los procesos espirituales que propenden al desarrollo de Occidente, desde el Renacimiento a nuestros días, pasando por la filosofía de Las Luces (Ruby, 2003: 632).

### **Los movimientos moderno y posmoderno en arquitectura, literatura y pintura**

En este apartado introducimos ejemplos del movimiento moderno y el posmoderno en arquitectura, literatura y pintura, para descubrir rasgos propios de cada uno y después inferir desde ellos algunos caracteres de la Modernidad y la Posmodernidad.

De acuerdo con Fredrick Jameson (1991), la **arquitectura moderna** presenta una producción estética espectacularmente visible y un estilo internacional, representado por los diseños de Le Corbusier, Ludwig Miës van der Rohe, Frank Lloyd Wright. Por ejemplo, es bien conocida la casa Saboya, proyectada por Le Corbusier y edificada entre 1929 y 1931 en Francia: constituye un modelo que permite definir los “cinco puntos para una nueva arquitectura”: construcción sobre pilotes, techos con jardín, planta extensa y libre, fachada limpia y ventanas rectangulares alargadas (*figura 3*). Además, entre las formas arquitectónicas espectaculares del modernismo citamos los conjuntos de edificios de gran tamaño inspirados por la Bauhaus, escuela de artesanía, arquitectura, arte y diseño creada en 1919 por Walter Gropius en Weimar, Alemania (Alcalá, 2013). Esta escuela sigue el principio de que las formas geométricas de las construcciones deben adaptarse a la función para la que fueron diseñadas, por ello los edificios presentan, generalmente, plantas asimétricas, con bloques de distinto tamaño y ventanas rectangulares o alargadas (*figura 4*). Con ese modelo se construyó la ciudad universitaria La Robertsau, en Estrasburgo (Francia), donde nos alojamos en el período 1977-1979: posee 906 habitaciones -de 10 m<sup>2</sup> cada una- dispuestas en seis edificios, cuatro para varones y dos para mujeres (*figuras 5.a y 5.b*).

### Movimiento moderno

La evolución del diseño de la casa Citrohan le permitió llegar a una síntesis que constituye "Los cinco puntos para una nueva arquitectura" y representan la solución perfecta para el desarrollo de su propio lenguaje arquitectónico.

- Pilotis.
- Techos-jardín.
- Planta Libre.
- Fachada Libre.
- Ventana Alargada.



Villa Savoye. 1929-1931

Figura 3. La "Ville Savoie", diseño de Le Corbusier.

Fuente: [es.slideshare.net](http://es.slideshare.net).



Figura 4. La Escuela Bauhaus (1925-1926) en Dessau (Alemania).

Fuente: <http://www.cultier.es/bauhaus-la-primera-escuela-de-diseno-del-siglo-xx/>.





**Figura 5.a. Pabellón femenino en La Robertsau, Estrasburgo.**

*Fuente: [www.archiwiki.org](http://www.archiwiki.org).*



**Figura 5.b. Playa de estacionamiento de La Robertsau y pabellones.**

*Fuente: [www.panoramio.com](http://www.panoramio.com)*

En cambio, la **arquitectura posmoderna** se caracteriza por un cambio de la profundidad en las formas por las superficies múltiples para representar la intertextualidad, es decir, la actitud activa del espectador que interpreta redes, cruces, acoplamientos, o sea las relaciones simbióticas en las construcciones (Espectrocultura, 2008). Por ejemplo, el Crocker Bank Center -en Los Ángeles- que aparece como un muro arbitrario visto desde su entorno, con *“gran extensión de ventanas, con su bidimensionalidad que desafía a la gravedad, transforma instantáneamente el suelo firme de nuestro caminar en el interior de diapositivas”* que nos brindan toda clase de figuras, con un efecto óptico de fatalidad (Jameson, 1991: 34-35). También el edificio del Markthal Rotterdam (en Holanda) nos da idea de superficialidad, con sus formas exóticas, sus materiales en apariencia livianos, sus murales interiores y sus múltiples ventanas pequeñas, en un entorno arquitectónico ecléctico (*figuras 6 y 7*).



**Figura 6. El Crocker Bank Center, en Los Ángeles.**

Fuente: [www.wikiwand.com](http://www.wikiwand.com).



**Figura 7. El Markthal de Rotterdam, en Holanda.**

Fuente: [www.grafiksestudio.com](http://www.grafiksestudio.com).

Jameson señala al hotel Bonaventura -diseñado por John Portman en 1977- como un claro ejemplo de mutación del espacio urbano de Los Ángeles, que constituye por lo tanto un buen modelo arquitectónico posmoderno. Se trata de un edificio popular, visitado por residentes y turistas, que simula ser un espacio total, una urbe en miniatura. Pero la intención del arquitecto es que la construcción tenga una inserción populista, que parezca no formar parte de la ciudad: esto se advierte, por ejemplo, en sus tres entradas que parecen ingresos de servicio, pues pasan inadvertidas para el transeúnte (*figura 8.a*). Los grandes vidrios reflectantes repelen hacia afuera el espacio circundante, generando imágenes distorsionadas de todo lo que lo rodea; este fenómeno produce una cierta agresividad hacia el otro y un cierto poder sobre él (*figura 8.b*). Los ascensores y las escaleras mecánicas demuestran la intertextualidad: permiten vincular nuestros trayectos físicos a “*trayectorias dinámicas y paradigmas narrativos que [...] se nos exige satisfacer y completar con nuestros cuerpos y movimientos*” (Jameson, 1991: 93). La disposición del vestíbulo, en una gran columna central rodeada por una pequeña fuente y en medio de cuatro torres simétricas de habitaciones -con sus respectivos ascensores-, nos impide percibir distancias o volúmenes (*figuras 8.c y 8.d*). Además, la simetría de dichas torres nos induce a la desorientación; por ello posteriormente se colocaron carteles indicadores para cada torre y flechas con los sentidos de marcha para los visitantes.



Figura 8.a. Hotel Bonaventura y espacio circundante.



Figura 8.b. Vidrios reflectantes.



Figura 8.c. El vestíbulo del hotel.



Figura 8.d. La fuente del hotel.

Fuente: <https://www.google.com.ar/search?q=hotel+bonaventure+los+angeles+california>.

En suma, a partir de este ejemplo podemos establecer una analogía respecto de la experiencia del individuo posmoderno en dos espacios de diferente escala. Por un lado, el sujeto en el hiperespacio del hotel Bonaventura, como en una ciudad en miniatura, vive la cultura de la apariencia en un lugar que simula ser popular con sensaciones de desorientación y sentimientos de agresividad. Por el otro, el individuo posmoderno, al sufrir la ruptura entre su cuerpo y el espacio urbano exterior, en realidad se halla frente a un dilema más grave que consiste en su incapacidad mental de orientarse frente a la red comunicacional descentrada y global del espacio mundial.

Por otro lado, la **literatura moderna** se caracteriza por su búsqueda de la estética de la textualidad, escribiendo con palabras cultas: la intención es mostrar el esplendor de los ambientes aristocráticos, evocar el pasado del país y despertar el patriotismo, manifestar sentimientos profundos que desnudan la intimidad del autor. En cambio, la **literatura posmoderna** se orienta en cierta medida hacia la crítica literaria; valora las expresiones populistas, mezcla diferentes



temas y géneros en los discursos, produciéndose una fragmentación lingüística de la propia vida social. Según Jameson, se emplean cada vez más códigos en las expresiones profesionales y disciplinares, y se expanden las manifestaciones de afirmación étnica, sexual o religiosa (Jameson, 1991: 43).

Por último, la **pintura moderna** también pretende alcanzar valor estético y profundidad en la expresión. Sus formas son frecuentemente lineales y bidimensionales, orgánicas, alargadas o apaisadas. Se prefieren temas de contenido simbólico-conceptual, y relativos a la mujer, el erotismo o la perversión. Por ejemplo, en la *figura 9* se advierte la bidimensionalidad en una forma bien neta, con colores intensos, buscando la perfección estética (Spanish Arts, s.f).



**Figura 9. Caballo al óleo, pintura abstracta de Fabiana Costa.**

Fuente: <https://es.pinterest.com/pin/437975132493038511/>.

Para una mejor apreciación de la diferencia entre **la pintura moderna y la posmoderna**, tomamos una comparación entre dos obras citadas por Fredrick Jameson: se trata de los “Zapatos de labriego” de Vincent Van Gogh (1886) y los “Zapatos de polvo de diamante” de Andy Warhol (1980). El autor realiza una reconstrucción de la situación inicial de ambos cuadros. En el caso de Van Gogh, *“este contenido, la materia prima inicial, está constituido por todo el mundo instrumental de la miseria agrícola, de la implacable pobreza rural, y por todo el entorno humano rudimentario de las fatigosas faenas campesinas”* (Jameson, 1991: 24). En contrapartida, la obra de Andy Warhol representa objetos sin vida, *“gira fundamentalmente en torno a la mercantilización, y las grandes carteleras [...] que resaltan específicamente el fetichismo de la mercancía de la fase de transición al capitalismo avanzado”* (Jameson, 1991: 28). En suma, mientras el cuadro de Van Gogh muestra unos zapatos de campesino muy gastados debido a la

ardua tarea cotidiana asociada a la pobreza agrícola, el de Warhol solamente muestra la publicidad de un calzado de moda destinado a la alta sociedad, porque *“el diseño de zapatos fue la encarnación temprana de sus sueños de éxito y notoriedad, por lo que ese cuadro de Warhol tiene la carga sexual y fetichista de un autorretrato”* (Iglesias Brickles, 2011). Se contraponen la profundidad de la vida campesina moderna del capitalismo industrial a la superficialidad de las experiencias del hombre posmoderno durante el capitalismo posindustrial (tabla 1).

**Tabla 1. Comparación de una pintura moderna y una posmoderna**

<b>Nombres de las pinturas</b>	<b>“Zapatos de labriego”</b>	<b>“Zapatos de polvo de diamante”</b>
<b>Fechas de ejecución</b>	1886	1980
<b>Autores</b>	Vincent Van Gogh	Andy Warhol
<b>Intenciones supuestas de los autores</b>	Mostrar la miseria agrícola a partir de un par de zapatos muy gastados	Mostrar la moda de la alta sociedad con pares de zapatos sin vida
<b>Qué sentido se infiere de las pinturas</b>	Belleza de lo cotidiano: profundidad	Presentación de lo banal: superficialidad
<b>Tipos de sociedad capitalista</b>	Sociedad industrial	Sociedad posindustrial

*Fuente: Jameson F., 1991: 23-30.*

Por otro lado, como expresión del final del modernismo, la pintura “El grito” de Evard Munch plantea la transición entre ambas etapas del capitalismo, la sociedad industrial y la posindustrial: constituye, según Jameson, *“una expresión paradigmática de los grandes temas modernistas, como la alienación, la anomia, la fragmentación social y el aislamiento”* (Jameson, 1991: 31). En efecto, el cuadro, pintado con colores cálidos, representa una figura andrógina que se manifiesta con ansiedad, y posee cuatro elementos complementarios e integrados: *“la silueta de dos hombres con sombrero que apenas pueden distinguirse, o el cielo, que transmite una sensación de descontrol y desorden. [...] el sendero y la baranda transmiten fluidez y movimiento”* (Méndez, 2014). En síntesis, la obra refleja la ansiedad, la desesperación, la angustia, la anomia y el aislamiento del hombre moderno (figura 10). Si realizamos la desconstrucción de la expresión estética, advertimos la escisión del sujeto, cómo el sentimiento interior se proyecta en el exterior como un “grito” que implica el “ocaso de los afectos” y la desorientación del hombre en la cultura

posmoderna, en gran medida por la ruptura de los modelos tradicionales del Modernismo (Jameson, 1991: 30-35).



Figura 10. Pintura “El grito”, de Edvard Munch (1893-1910).

Fuente: *cultivacultura.jimdo.com*.

En conclusión, todas estas manifestaciones artísticas nos permiten inferir los cambios sociales, políticos, culturales de la Modernidad a la Posmodernidad, de los cuales tomamos los más notorios en nuestra realidad cotidiana. En primer término, es evidente el paso de una cultura de élite, dirigida a la búsqueda de la excelencia y la belleza estética lograda por unos pocos, a una **cultura popular**, extendida a todos los habitantes del planeta, que incluye desde los valores mercantiles y el poder estatal hasta los hábitos y las propias estructuras mentales. Esto nos conduce a dejar de lado la profundidad en las expresiones sociales y culturales, en favor de la **superficialidad**, que integra la producción estética a la producción de mercancías. Dicha superficialidad implica en muchos casos descartar las figuras precisas, los volúmenes, para inclinarse por las superficies múltiples, por la **intertextualidad** en sentido literal, o sea, dejar que el espectador complete las figuras o que el lector complete las frases con su propia interpretación o su propio juego textual.

En definitiva, los modelos de la profundidad estructuralistas, tan expandidos durante la Modernidad, como el hermenéutico del interior y el exterior, el dialéctico de la esencia y la apariencia, el psicoanalítico freudiano de lo latente y lo manifiesto o de la represión, el existencialista de la autenticidad y la inautenticidad, o el semiótico del significado y el significante, pasan a un segundo plano. Ocurre que los defensores de la Modernidad cuestionan el

estructuralismo y defienden en su lugar el **posestructuralismo**, que pretende la ruptura de los modelos, favoreciendo la crítica teórica, la fragmentación lingüística, las prácticas y la superficialidad. Por lo tanto, se reemplaza el control de las expresiones sociales por las expresiones de abierta provocación social y política. En definitiva, la Posmodernidad valoriza la **sociedad de la imagen** o de la apariencia: la lógica del espectáculo ignora la historicidad y apunta a la espacialidad en un mundo de redes, sustituyendo al tiempo histórico por el espacio geográfico.

### **Los fundamentos geográficos de la Modernidad y el planteo de la Posmodernidad**

La Modernidad surge a partir de la vigencia de la filosofía de las Luces, que impulsa la reflexión por medio de la razón crítica dentro de la ciencia, y permite la transformación paulatina de la cultura religiosa y comunitaria de la Edad Media en una cultura profana y racional, defensora de la cientificidad positivista desde el siglo XVIII. Durante el Medioevo, el pasado humano está ligado a las trascendencias, y por ello el hombre se valora por lo que es, por su esencia. En contrapartida, con la Modernidad el sujeto sabe que se proyecta en la historia, se valora más a sí mismo por lo que hace y "*se concibe él mismo sólo en la conciencia de esta historicidad*" (Ruby, 2003: 631).

La Modernidad involucra cuatro revoluciones, que podemos denominar: la difusión del Iluminismo, la conciencia de la historicidad del sujeto, la constitución del Estado democrático, el progreso industrial y tecnológico. La difusión de los valores culturales del Iluminismo permite, entre los siglos XVIII y XXI, extender la **razón científica** a todos los dominios de la vida personal y social, como son los valores morales y estéticos. Según Immanuel Kant (1784) las Luces se convierten en la Modernidad misma, pues la razón crítica determina el conjunto de las actividades humanas, teóricas y prácticas, y se suma a la idea de un progreso de la historia universal (Ruby, 2003: 632). De este modo el sujeto puede, gracias a su pensamiento racional, romper con el pasado, y tener una **conciencia histórica, práctica**, que posibilita su emancipación. También el hombre, al reflexionar sobre sus propias acciones y al tener conciencia de su historicidad, contribuye a la constitución de un **Estado democrático** que le permite el ejercicio de la subjetividad libre. Finalmente, el **progreso industrial y tecnológico**, organizado gracias a la razón científica y a las estrategias de mercado, se basa en la visión positivista o neopositivista, avalada en particular por las ciencias experimentales.

En el marco de estos caracteres de la Modernidad, la **geografía posmoderna** se plantea como una crítica epistemológica de las bases y el régimen normal de la ciencia moderna, pues rechaza el neopositivismo, es decir, las descripciones matemáticas y cuantitativas del espacio, realizadas mediante un análisis lógico-formal y generalizante. Sin embargo, acepta una **visión ecléctica**, que implica la preocupación por el sujeto, la consulta a fuentes históricas y regionales, la primacía de



los fenómenos culturales y la recomposición y búsqueda de sentido del hombre (Racine y Bryant, 2003: 732).

Con la complejidad como característica sobresaliente, la geografía posmoderna presenta cuatro rasgos relevantes. Por un lado, rechaza el racionalismo de la Modernidad, para encarar la **realidad actual** ambigua, cambiante y compleja, valorando los estudios culturales y las fuentes formales múltiples. Sostiene la existencia de **verdades individuales** que se describen a través de discursos parciales. Por ello, rechaza la subjetividad universal y promueve la validez de la **subjetividad individual**. Por último, no se interesa en la realidad como dato, sino en la **realidad como representación**.

En síntesis, la geografía posmoderna pone énfasis en el **sujeto** y se desarrolla en un **mundo de redes** que fragmentan el espacio geográfico, con múltiples nodos y flujos de toda índole. Pretende, en su valoración del hombre, volver a humanizarlo, volver a sensibilizarlo, respetando las necesidades variadas, los estilos históricos y las culturas suburbanas, interesándose por las especificidades regionales, descubriendo los símbolos culturales, tanto en el entorno edificado como en el ámbito rural. En suma, en la disciplina actual se relativizan los fenómenos en función de cada punto de vista y se revaloriza la construcción permanente de sentido del sujeto posmoderno.

#### **De la Modernidad a la Posmodernidad: las manifestaciones previas y contemporáneas**

Si nos remitimos a los diferentes discursos científicos sobre el paso de la Modernidad a la Posmodernidad, advertimos algunos hechos que pueden considerarse como **puntos de inflexión** en la historia, como precursores del cambio acaecido siglos después. Según la exposición de Ricardo Campa en Mendoza, en 1998, con la publicación de “**El Príncipe**” de Nicolás Maquiavelo en 1532-, se produce una ruptura en el proceso histórico: de acuerdo con la trama de la obra, si bien el príncipe necesita virtud para tomar buenas decisiones y fortuna para conquistar un territorio, debe actuar con astucia para gobernar mejor. En la “astucia” aparece lo irracional, lo azaroso, que se opone a la racionalidad, rasgo sobresaliente de lo que sería desde el siglo XVII la Modernidad, como consecuencia del pensamiento de Descartes. Nicolás Maquiavelo era partidario de la república para unificar Italia, y el argumento de este libro sería una ironía acerca del manejo del poder. “*Se lo considera uno de los políticos más notables del Renacimiento, pues con su aporte se abre camino a la modernidad en su concepción política*” (Grado 11h, 2010).

Cuatro siglos más tarde, dos fenómenos catastróficos provocan nuevamente una ruptura del racionalismo, como hechos decadentes de la Modernidad, pues en ambos casos se trata de que el hombre se aniquila a sí mismo: en el período 1940-1945, durante la Segunda Guerra Mundial, se exterminan aproximadamente 1.300.000 personas en **Auschwitz**, Polonia; entre el 6 y el 9 de

agosto de 1945 se realizan bombardeos atómicos en **Hiroshima y Nagasaki** (Japón), donde se registran unas 250.000 víctimas, por orden del presidente estadounidense Harry Truman.

Contemporáneamente, desde la década de 1980, la **mundialización** puede considerarse el fenómeno que provoca el paso de la Modernidad a la Posmodernidad: consiste en la expansión de la cultura a nivel mundial, como un conjunto de procesos que surgen como consecuencia de la globalización, que tiene carácter económico y social. La globalización nace, según Olivier Dollfus, de las sinergias entre tres grupos de procesos, que son: el aumento del campo de acción de las empresas multinacionales, el debilitamiento del poder de los Estados y la expansión de la telemática o telecomunicación informática (Dollfus, 1995: 271). Los **grupos transnacionales** entran en una competencia exacerbada, favoreciendo las estrategias financieras sobre las productivas. Los **Estados**, en nombre del liberalismo económico, se empequeñecen privatizando instituciones y disminuyendo las barreras tarifarias, con lo cual se debilitan las fronteras, sobre todo entre los países ricos. Por último, la extensión de la **telemática** conduce al incremento de las redes en la superficie terrestre, gracias a la instantaneidad en el tratamiento de la información. La dinámica de estos procesos lleva a la fragmentación espacial, donde están los conectados y los "otros", respecto de eso Dollfus comenta: "*Este mundo se parece a una piel de leopardo*" (Dollfus, 1995: 272).

### **Vivir en la Posmodernidad desde distintas escalas espaciales**

Entre las **consecuencias** de estos cambios mundiales, cabe destacar las migraciones masivas de países pobres a países ricos, el aumento del terrorismo y la expansión del narcotráfico, en particular en los pueblos pobres. Dichas consecuencias constituyen, por lo tanto, fenómenos de carácter económico, político o social que se manifiestan básicamente en tres **escalas espaciales**: mundial, nacional y local.

El **nivel mundial** es el espacio receptor de la mundialización, que abarca los aspectos materiales, simbólicos e ideológicos de la cultura: en él existe una memoria internacional popular, con identidades planetarias y lugares particulares; estos últimos se acomodan permanentemente a situaciones y conflictos sociales, políticos y económicos que reciben de los otros dos niveles (Ortiz, 2002: 56). El **nivel nacional** constituye un espacio amplio y dilatado, de límites fijos, que se caracteriza por su historicidad: conserva las costumbres y tradiciones de un país; su unicidad está en su conciencia colectiva, que es parte de la cultura nacional. Además, "*la nación transita el camino de la turbulencia histórica, se modela de acuerdo con los intereses de sus instituciones, sus luchas, su visión del pasado, su política de construcción del presente*" (Ortiz, 2002: 57). El **nivel local** comprende un espacio restringido y bien delimitado donde los hombres practican sus hábitos cotidianos, y de allí su familiaridad, su proximidad: en él se buscan las raíces, los valores regionales.

El hombre del siglo XXI vive cada nivel inmerso en sus **representaciones** propias. Desarrolla diariamente sus actividades en el nivel local, que constituye su espacio vivido o lugar: el barrio, la ciudad, el pueblo; pero también posee las vivencias de los lugares conocidos de su nación y/o del mundo: son sus territorialidades. En el universo de las representaciones, las escalas espaciales son un conjunto de planos atravesados por procesos sociales diferenciados entre las vivencias locales, nacionales y mundiales: existe una transversalidad, pero las territorialidades del sujeto están desvinculadas del medio físico, por lo tanto, son, para el individuo, referencias, no raíces.

De nuestras representaciones damos tres ejemplos de referencias: uno a nivel nacional, que es la ciudad de Uspallata; dos en Francia a nivel mundial, que son las fronteras de Estrasburgo-Kehl y la metrópoli de París.

Entre los **espacios locales** que se incluyen como referencias en nuestras representaciones a **nivel nacional** está la **ciudad de Uspallata**, que estudiamos a través de dos proyectos consecutivos de investigación subsidiados por la Universidad Nacional de Cuyo en el período 2009-2013. Uspallata es una entidad urbana pequeña que, según el Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda de 2010, tiene 9.654 habitantes (*figuras 11 y 12*). Su crecimiento anual medio en 2001-2010 asciende a 148,14 %, y responde sobre todo a las migraciones internas desde el este argentino (Capital Federal y provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba) y en menor medida a las migraciones desde el país trasandino, Chile. Esta información, que obtuvimos a través de encuestas y entrevistas, nos permite desde un principio plantearnos si en Uspallata se construye una nueva identidad.



**Figura 11. Calle Las Heras, en Uspallata.**

*Fuente: archivo Gloria Zamorano, 2010.*



**Figura 12. Ruta Panamericana. Cordillera del Tigre (cordón del Límite).**

*Fuente: archivo Gloria Zamorano, 2010.*

Su **posición geográfica** es privilegiada, pues se sitúa en el valle de Uspallata, a 2.039 metros sobre el nivel del mar, entre las cordilleras del Límite (representada por la cordillera del Tigre) y Frontal (cordón de Uspallata), pertenecientes a Los Andes. Se halla a mitad de camino entre el límite internacional y la ciudad de Mendoza (*figura 13*).

Para el estudio de la **identidad de Uspallata**, consideramos que el lugar se construye en la dialéctica permanente entre el espacio y la sociedad, según Alicia Lindón: *“El lugar resulta de un movimiento constante entre fuerzas constituyentes y constituidas: los sujetos construyen el lugar y el lugar es construido socialmente”* (Lindón, 2007: 6). Dicha construcción abarca tres aspectos: la vivencia del sujeto, la dialéctica espacio-sociedad y la dialéctica formas-sentidos.

La **vivencia del sujeto** consiste en las prácticas cotidianas de los habitantes, que se plasman con el tiempo en las utilidades del suelo de Uspallata y su entorno. En este espacio sobresalen, como **usos de la tierra** que permiten la organización territorial, la seguridad fronteriza –función originaria, con la cual nació la villa en 1952- y el turismo, que es una de las principales actividades motivo de atracción de población.

La **dialéctica espacio-sociedad** presenta la capacidad del lugar para modelar a su sociedad y nos da cuenta de los lugares atractivos para el desarrollo de las acciones diarias de los residentes y los lugares que son descalificados o valorados como repulsivos por ellos. En Uspallata encontramos, como **rasgos atractivos**, su posición privilegiada y sus parajes turísticos muy concurridos, tales como los sitios incaicos (*foto 14*), los que son patrimonio de la historia colonial (*foto 15*), las antiguas estaciones ferroviarias y los sitios geológicos. En cambio, los **elementos descalificados** o considerados repulsivos por los habitantes son los cruces peligrosos, tales como el denominado Triángulo, donde se unen la ruta nacional 7 y las provinciales 13 y 39 (*figura 13*).





**Figura 13. Posición geográfica de Uspallata.**

*Fuente: Google Earth, 2011.*



**Figura 14. Petroglifos, cerro Tunduqueral.**

*Fuente: viajeros.com, 2011.*



**Figura 15. Bóvedas de Uspallata.**

*Fuente: liveargentina.com, 2011.*

La **dialéctica formas-sentidos** permite ocuparse de las formas o símbolos materiales o inmateriales que permiten definir los sentidos o significados de Uspallata y su entorno, desde el

punto de vista sensitivo, afectivo y conceptual. Los **símbolos materiales** son hitos que permiten la orientación de la población, tales como las estaciones de servicio, los cordones montañosos, los distintos barrios. Por otro lado, los **símbolos inmateriales** son el aire puro que atrae a individuos con enfermedades respiratorias; el agua limpia como elemento valorizado desde la amenaza de la instalación de una empresa minera en el lugar; la tranquilidad y la seguridad de la urbe.

En suma, los tres rasgos citados forman la identidad con **componentes permanentes** que hacen a la inercia del territorio, y con **elementos nuevos** que dinamizan a Uspallata y sus alrededores.

Otro espacio local que aparece en nuestras representaciones como **espacio mundial** es la **ciudad de Estrasburgo**, donde vivimos dos años en la década de 1970, gracias a una beca del Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia. Constituye una urbe de 1.000.000 habitantes, localizada en el noreste de Francia, que posee una situación de encrucijada en Europa y es sede del Parlamento Europeo. Por esta razón es muy concurrida por integrantes de los cuerpos diplomáticos de los países de la Unión Europea, por lo tanto, existen estrictas medidas de seguridad. Sin embargo, sus fronteras se debilitan, son fluidas, para facilitar el tránsito de personas de la Unión Europea. Por ejemplo, desde el centro de Estrasburgo hasta el centro de Kehl (en Alemania) hay cuatro kilómetros de camino pavimentado, con las correspondientes sendas peatonales y ciclovías, que aprovechamos en varias ocasiones hace tiempo (*figuras 16 y 17*).



**Figura 16. Puente fronterizo Estrasburgo-Kehl: camino pavimentado.**

*Fuente: es.dreamstime.com.*



**Figura 17. “Pasarela de las Dos Márgenes”, en Kehl.**

*Fuente: www.panoramio.com/photo/5619114.*

Finalmente, otro espacio local que también constituye una referencia de **espacio mundial** en nuestras representaciones es la **ciudad de París**, que hemos visitado en varias oportunidades por

motivos académicos. París posee 12.500.000 habitantes, lo cual la ubica como la vigésima octava urbe del mundo. Es una metrópoli con gran atracción de inmigrantes, donde reina el respeto por las religiones, pero que tiene la amenaza de los atentados terroristas.

De acuerdo con mis vivencias durante mis estadias en esa ciudad, en la vida cotidiana se advierte, en los medios de comunicación, que tiene aproximadamente 70 % de la **población extranjera**, ya sean residentes definitivos, ya sean personas que habitan temporalmente en la urbe, ya sean turistas u otros individuos que ocasionalmente pasan por ella (*figura 18*). Por otra parte, el respeto por la **diversidad étnica** y por los **distintos credos** es evidente en la actualidad, aunque ciertos conflictos aislados con manifestantes islámicos fueron dirimidos en 2011. Los musulmanes, que constituyen el 10 % de la población gala, practicaban sus ritos en las calles los viernes, cuando las mezquitas ya estaban llenas, si bien el gobierno francés no estaba de acuerdo con estas acciones (*figura 19*). Sin embargo, los conflictos finalizaron cuando el Ministro del Interior, Claude Guéant, prohibió en septiembre de 2011 realizar prácticas religiosas en lugares públicos, y ofreció a los islamitas ocupar galpones de bomberos abandonados para dichas prácticas (El Mundo, 2011).



**Figura 18. París: gente en un metro.**

*Fuente: www.digitalavmagazine.com*



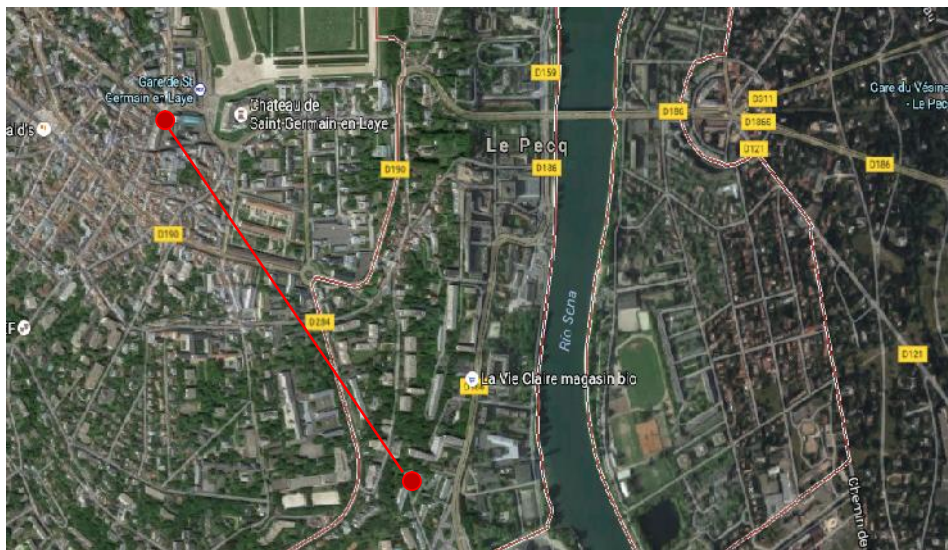
**Figura 19. París: islamitas oran un viernes.**

*Fuente: www.elmundo.es.*

Por último, los últimos **atentados terroristas** de 2015 y 2016 han alterado el orden social de París y otras ciudades francesas. En consecuencia, actualmente existe la amenaza constante de posibles ataques de extremistas musulmanes, que afecta negativamente el clima social de respeto y calma de las urbes en Francia. Como ejemplo, estuvimos en París el día 13 de noviembre de 2015, alrededor de las 21 horas, cuando se produjeron seis atentados simultáneos perpetrados por tres grupos de miembros del Estado Islámico: tres cerca de un estadio de fútbol –donde se encontraba el presidente de la República-, los otros tres en un restaurante, un bar y una sala de espectáculos. En total se registraron unos 130 muertos y 352 heridos (El Mundo, 2015). En el



momento de los ataques nos encontrábamos en el centro del suburbio oeste Saint-Germain-en-Laye –donde se ubica el castillo de Luis XIV-, a unos cinco kilómetros de nuestra residencia habitual en esos días, la localidad de Le Pecq (figuras 20 a 22)). Conocimos la noticia una media hora después, desde la Argentina, gracias al sistema de comunicación *whatsapp*. Este hecho da cuenta de las formas de difusión de datos en el siglo XXI: nos llega instantáneamente la información de los lugares tal vez más lejanos, mientras que sabemos de los acontecimientos de las áreas más próximas por los noticieros de la televisión, cuya comunicación no es inmediata. Reiteramos la relevancia de la telemática en nuestra vida cotidiana.



**Figura 20. Plano de Saint-Germain-en-Laye (al oeste) y Le Pecq (al este).**

*Fuente: Google Earth, 2016.*



**Figura 21. Castillo de Saint-Germain-en-Laye.**

*Fuente: megaconstrucciones.net.*



**Figura 22. Plaza central de Saint-Germain-en-Laye.**

*Fuente: idfulees.com.*



## Conclusión

En resumidas cuentas, todo es relativo en este mundo de redes. Por lo tanto, cualquier persona o “ciudadano del mundo”, si desea vivir en su espacio propio con salud mental, con equilibrio psíquico, debe reflexionar profundamente acerca de con qué categorías de la Modernidad y con cuáles de la Posmodernidad desea construir su representación mental, que es su propia “realidad”.

### Referencias bibliográficas

- Alcalá Natalia, 2013. *Bauhaus, la primera escuela de diseño del siglo XX*. En: <http://www.cultier.es/>, 13/13/2013. [25/08/2016].
- Bertrand Cristina, 1987. *El sentido de la naturaleza*. Tesis doctoral. En: [www.angelfire.com/ma2/geouruguayleo/geohumanist.html](http://www.angelfire.com/ma2/geouruguayleo/geohumanist.html), 18 p. [18/08/2016].
- Cappelletti Ángel, 1973. *Newton y la filosofía*. En: Saber ULA. Universidad de Los Andes. En: [http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/15973/1/new\\_filosofia.pdf](http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/15973/1/new_filosofia.pdf), pp. 172-186. [18/08/2016].
- Dollfus Olivier, 1995. *Mondialisation, compétitivités, territoires et marchés mondiaux*. En: *L'espace géographique*, tomo 24, Nº 3, pp. 270-280.
- El Mundo, 2011. *Prohibido rezar en las calles de París*. En: <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/09/16/internacional/1316169407.html>, 17/09/2011. [21/10/2016].
- El Mundo, 2015. *Atentados en París: 130 muertos y 352 heridos*. En: <http://www.elmundo.es/internacional/2015/11/14/56475867268e3edf198b45d6.html>. [22/10/2016].
- Espectro cultura, 2008. *Arquitectura intertextual*. En: <http://espectrocultura.blogspot.com.ar/2008/11/arquitectura-intertextual.html>, 14/11/2008. [26/08/2016].
- Iglesias Brickles Eduardo, 2011. *Fetichismo, dinero y poder*. En: Testigo ocular, blog de Clarín. En: <https://paralelotrac.files.wordpress.com/2012/05/postm-sobre-zapatos-guerra-lage.pdf26/12/2011>. [08/08/2016].
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), 2010, *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010*. Buenos Aires.
- Jameson Fredrick, 1991. *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*. Trad. José Luis Pardo Torío, Buenos Aires, Ediciones Paidós, 121 p.
- Lindón Alicia, 2007. *El constructivismo geográfico y las aproximaciones cualitativas*. En: *Revista de Geografía Norte Grande*, Santiago de Chile, Nº 37, pp. 5-21.
- Literario, 2011. *La literatura moderna*. En: <http://literariomod.blogspot.com.ar/2011/10/caracteristicas-de-la-literatura-y-el.html>. 1999//10/2011. [27/08/2016].
- Maquiavelo Grado 11h, 2010. *El pensamiento político de Nicolás Maquiavelo*. En: <http://maquiavelo-grado11h.blogspot.com.ar/p/el-pensamiento-politico-de-nicolas.html>, 08/11/2010. [20/10/2016].
- Méndez Alejandro, 2014. *"El Grito" de Edvard Munch, significado y curiosidades*. En: [cultivacultura.jimdo.com/2014/04/20/el-grito-de-edvard-munch-curiosidades-e-historia/](http://cultivacultura.jimdo.com/2014/04/20/el-grito-de-edvard-munch-curiosidades-e-historia/). [17/08/2016].

- Ortiz Renato, 2002. *Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*. Santa Fe de Bogotá, Tercer Mundo Editores, 188 p.
- Oxford Living Dictionaries, 2016. *Posmodernismo*. En: <https://es.oxforddictionaries.com/definicion/posmodernismo>. [12/08/2016].
- Proyecto Afri, s.f., *Racionalismo*. En: [http://www.proyectoafri.es/ffia1/cd3fciencia/dic\\_de\\_episite.htm#racionalismo](http://www.proyectoafri.es/ffia1/cd3fciencia/dic_de_episite.htm#racionalismo). [12/08/2016].
- Real Academia Española, s.f. <http://dle.rae.es/?id=To9V5wd>. [12/08/2016].
- Ruby C., 2003. *Modernidad (Modernité, Modernity, Modernität)*. En: Lévy J. y Lussault M. (dir.), Dictionnaire de la géographie et de l'espace des sociétés. París, Belin, pp. 632-636.
- Spanish Arts, s.f. *Pintura modernista*. En: [http://www.spanisharts.com/history/del\\_impres\\_s](http://www.spanisharts.com/history/del_impres_s). [13/08/2016].